

HTTPS://WWW.COSMETICOSVOGUE.COM.AR

ESMALTES VOGUE – ENCONTRÁ TODOS LOS MAQUILLAJES

VOGUE VISITANDO NUESTRA TIENDA OFICIAL. LO ÚLTIMO EN MAQUILLAJE

PRUEBADOR VIRTUAL

PRUEBA LOOKS VIRTUALES

AL INSTANTE DESCUBRE EL MAQUILLAJE PERFECTO

HOY

BLOG DE BELLEZA

CONSEJO Y TENDENCIAS DE MAQUILLAJE + TODOS LOS MAKE UP TIPS

> VOGUE MENOS-44

LA PASAD LA PRADERA

RICIETE PAÑAVE LA LUZ EN UN MUNDO COMPLETAMENTE DISTINTO AL C

HTTPS://AWS.VOGUE.EE VOGUE NINOS

PDF

RE (2020) + MODA RESISTE QUE VE LA LUZ EN UN MUNDO COMPLET

148 PAGINAS

VOGUE DOCUMENT PDF VOGUE PDF (REVISTA) + VOGUE PDF

BD.COM

SCRIBD LECTURA Y PUBLICACIÓN MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO.

HTTPS://ES.SCRIBD.COM > DOCUMENT > VOGUE PDF

VOGUE PDF DE ES.SCRIBD.COM

SCRIBD ES RED SOCIAL DE LECTURA Y PUBLICACIÓN MÁS IMPORTANTE DE

VOGUE MEXICO ABRIL 2022 - ADMIN - PAGE 1 - PUBHTML5

ML5.COM

EN: PERFIL ÚNICO UNA MARCA HECHA POR MANOS MEXICANAS CON MATE

HTTPS://PUBHTML5.COM > SUPD > ORQV

VOGUE PDF DE PUBHTML5.COM

TE VOGUE ARC

PROMO VOGUE (VOGUE MEXICO) A MARCA HECHA POR MANOS

E.COM

EXPLORE THE COMPLETE VOGUE

HTTPS://ARCHIVE.VOGUE.COM

VOGUE

Guillermo Pérez Raventós

Paisaje-Cuerpo-Salud: Relatos de experiencias

1. Introducción: Narrarse y sanarse

Los lugares por los que transito, los espacios que habito, todos éstos y los infinitos paisajes nombrados y no nombrados son mucho más que meras piedras, caminos, valles o montañas, fachadas y edificios o grandes parques temáticos entre otros. Todos ellos desde la construcción y apropiación simbólica del territorio, y en su denominación de piedras escritas (Sennet, 1989). ¿Cómo transitan en mí? ¿Qué me dicen o provocan?, ¿Cómo habitan también en nuestro mundo sociocultural? Estos interrogantes vertebran tanto nuestras narrativas audiovisuales en forma del video ensayo que se presenta, como el presente texto, y con ellos queremos dar una respuesta desde las implicaciones existentes entre paisaje, lenguaje simbólico, todo sujeto sociocultural y salud.

Los seres humanos somos “sujetos brincados al mundo” tal y como dice Merleau Ponty (1975), lo que implica no solo que el medio natural, el territorio sea el campo de todos mis pensamientos y de todas mis percepciones (tal y como señala este autor), sino que no hay individuo interior (ego trascendental) sin el paisaje y no hay individuo interior sin lenguaje (desde la óptica del lenguaje primigenio de Paul Klee).

Nuestros paisajes son el escenario de la interinfluencia entre nuestra percepción y nuestra experiencia. La percepción organiza la experiencia: experimentamos el mundo a través de nuestro cuerpo sensible (Sennet, 1997) y habitando unos paisajes. Pero al mismo tiempo, la experiencia determina la percepción: nada de lo que percibimos nos diría algo si no lo relacionamos con la experiencia (en la que activamos y conectamos con la cultura), entendiendo por ésta última la materialización de la acción social desde unos referentes culturales; lo que implica por un lado que el territorio o mejor dicho el espacio cultural o paisaje, sea el campo de mis primeros pensamientos. Además, en esa esfera de diálogo, se inserta el primer escenario de sanación. Desde el lenguaje creamos nuestro mundo cultural, éste se dota de sentido y nos erigimos como sujetos abiertos y conectados al paisaje. Como sujetos con una necesidad universal e infinita de narrarse y hacerse entender. Ahí radica no sólo el fluir de la reproducción social, sino el origen de toda experiencia de salud. El poder de sanación del signo, de nuestras narraciones, viene en tanto estos nos conectan al mundo. Idea presente en nuestra reflexión visual¹.

¹ <https://vimeo.com/737277936>

2. Paisaje, signo y sujeto

En el párrafo anterior, a modo de prelude, avanzamos esa unión indisoluble entre paisaje-objeto (lenguaje)-sujeto. Una unión que no sólo se sitúa en un plano fenomenológico al que alude por ejemplo el ya nombrado Merleau-Ponty, sino también se plasma en la construcción de nuestras narrativas y discursos. Como es lógico todo acto de habla (1962) toma sentido en un plano sociocultural, y una vez creado el sentido, éste se resignifica ante la intencionalidad implícita o explícita en toda enunciación y en todo acto. Ni que dudar de que hombres y mujeres están en el mundo según una intencionalidad. Por tanto, ese acto vinculante mundo-sujeto, no está lanzado al abismo por azar, sino que su percepción está direccionada a alcanzar unas metas dentro de un orden moral o un sentido social continuo.

Es verdad que no podemos eludir nuestros referentes culturales (respecto a nuestro imaginario colectivo), y nuestra época que también nos significa. Pero en ambos casos, que son niveles de mediación, no son ajenos a una intencionalidad tanto personal como social, ni tampoco ensombrecen o sepultan nuestra individualidad. Desde estos niveles de significación, somos "sujetos brincados al mundo con una necesidad innata de narrar y narrarnos. Quizás, ese narrarse se hace con más peso desde la parte cultural, pero sin obviar esa "emergencia simultánea". Como dice Fried Schnitman: "Sentirse partícipes/autores de una narrativa, de la construcción de los relatos históricos, es una de las vías de que disponen los individuos y los grupos humanos para intentar actuar como protagonistas de sus vidas, incluyendo la reflexión de cómo emergemos como sujetos, de cómo somos participantes de y participados por los diseños sociales" (Schnitman, 1998, p. 28). El dotar de sentido al mundo y narrar, es en realidad la actitud de la vida cotidiana latente aun cuando uno no está alerta. Ese no pensarse, no narrarse, no interrogarse, es tan sólo una aparente y errónea negación, y origen de un malestar interior. Si recuperamos en nuestra mente acciones simples o placenteras de nuestra actividad humana, como la de caminar, comer, conversar, hacer el amor, viajar, esperar, cuidar el jardín, emocionarse, visitar y descubrir destinos turísticos entre un sinfín de posibles acciones, éstas no son meros infinitivos, sino auténticas posibilidades narrativas: detrás de cada verbo hay

un sinfín de enunciados, de recuerdos y de sensaciones. En definitiva, de narrativas tanto literarias como visuales.

Afirmar la incorrección de dicha negación y defender la premisa de que no existe momento alguno en que dejamos de narrar, no es caer en un ingenuo equívoco, sino no eludir acciones propias de la condición humana. De ahí que necesitemos buscar explicaciones a nuestro entorno inmediato: las relaciones de intercambio sujeto-espacio y espacio-sujeto están basadas en una necesidad cultural de racionalizar y de experimentar cuanto nos rodea, esa es nuestra segunda forma cultural de relacionarnos con el espacio exterior. Y en ese modo de relacionarnos, cuando encontramos las respuestas o tan sólo activamos ese diálogo sujeto-paisaje, sanamos (Gaona 2009; Gaona, 2019).

3. Experimentar y dialogar con el Paisaje

La primera forma de experimentación con el espacio es una expresión corpórea en íntima y constante comunicación con el paisaje. En realidad, hablamos de un constante, íntimo e inconsciente diálogo: cuerpo y paisaje. El paisaje también es protagonista (junto a nosotros) en tanto es el provocador principal gracias a su "proyectabilidad signica". Antes de los diversos diseños narrativos sociales, nuestro primer nivel de mediación y percepción es el paisaje, como una primera cognición corpórea.

En esa relación sujeto-paisaje-lenguaje no defendemos ni un ser social surgido de la conciencia, ni el caso contrario, una conciencia marcada desde el ser social. Tampoco nos situamos en un determinismo paisaje-lenguaje, que está en los inicios del relativismo lingüístico, desarrollado por los antropólogos estadounidenses Sapir y Whorf. Nuestro planteamiento, es resaltar como en todo estudio de un proceso comunicativo, y en el fondo, en un proceso de construcción de sentido (de mi realidad, de nuestra realidad), esa unión indisoluble entre paisaje-sujeto debe tenerse en cuenta. Está presente desde ese habitar un paisaje, desde las producciones constantes de la conciencia (Gehlen, 1993, p. 20) y desde la experiencia-percepción corpórea del ya mencionado Merleau-Ponty. Ambos planteamientos se desarrollarán en los párrafos siguientes.

Es importante defender la imposibilidad de comprender sin integrar la conciencia. En esta línea reflexiva estaría por

ejemplo Arnold Gehlen, un autor etiquetado dentro del análisis sociológico de las instituciones, quien no obstante manifiesta como las conductas de las personas se caracterizan no por ser instintivas, sino en su gran mayoría, por ser resultado de producciones culturales, antes de llegar al plano sociocultural. Para Gehlen, hay una producción de conciencia constante, pero dotar de sentido la realidad, desde este nivel provocaría para este autor, una sobrecarga. Es entonces cuando en la teoría de Gehlen, como salvadores de los individuos aparecen las instituciones como formas liberadoras de dicha “sobrecarga”, estableciendo las acciones independientemente del individuo y liberándole –dentro de ciertos márgenes- del uso constante de la conciencia en su vida cotidiana. No obstante, si hemos comprendidos los planteamientos de Merleau-Ponty, entre otros autores, no existe un único “salvador” en la construcción de sentido, sino que en verdad existen varios “salvadores” de sentido, pues en realidad Arnold Gehlen, utiliza el concepto de “salvador”, a modo de sinónimo de niveles de mediación². Y el primer nivel de mediación es el cuerpo brincado al paisaje, en el que nos conocemos, y en el que nos provoca ante su proyectabilidad sónica, disparada en el primer proceso de percepción.

Nuestros primeros mapas del espacio social, son los paisajes que nos provocan junto a los paisajes que habitamos desde nuestra infancia. No podemos hablar sólo del paisaje, del lugar, del espacio, sino de las percepciones de la realidad que las provoca, y en la percepción está presente el ojo humano (nuestras subjetividades). Es entonces cuando, el paisaje en tanto que primigenio acto de habla es acción cohabitada junto con unos de sus principales ocupantes: nosotros. En esa línea sirvan las palabras -claras y rotundas- de Carmon Laffón en su Discurso “Visión del Paisaje” con motivo de su entrada en la Real Academia de Arte de San Fernando de España: “Desde hace varios años trabajo en una serie de cuadros, que titulo *Vistas del Coto*. La decisión de que mi discurso trate sobre el tema de éstos ha estado motivada por lo mucho que significa para mí la realidad que los provoca: la desembocadura del Guadalquivir” (Laffón, 2000). La realidad empieza en la aprehensión de la mirada del paisaje, en el caso de Carmen Laffón en su desembocadura del Guadalquivir. Cada persona debería recuperar entre una infinidad de paisajes presentes en su biografía y entre los que dan sentido a nuestras comunidades culturales, la particularidad narrativa de mis lugares: lo que me dicen en silencio o desde una sonoridad constante.

Tal y como dice el profesor Juan Bosco Díaz-Urmeneta, es esa línea reflexiva sobre la indisolubilidad Paisaje y subjetividad: “El lugar es aquello que crece con nosotros, son sitios que crecen con nosotros, van creciendo a la vez que crece quien vive en ellos () El sentimiento del paisaje, la paradoja del paisaje, que siendo trozo de la naturaleza nos da la naturaleza entera”. A lo que añadimos que en ese poder simbólico también está el reconocernos en él aún sin estar nuestra imagen, pero si está proyectada en el sentir de la mirada, una mirada en verbo, puesto que toda percepción es una experiencia y necesitamos narrar, dotar de sentido. En el proceso de socialización el individuo experimenta una identificación progresiva con el Paisaje. Se establece entre ambos una comunicación vis a vis; en tanto el Paisaje es una

² Recordemos que las mediaciones son “articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales vistos como lugar en el que se produce el sentido de los usos, desde diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales” (Barbero, 2003).

totalidad autopoietica, un organismo vivo e integrado en el cosmos, en la realidad social y en los imaginarios colectivos. Una totalidad que nos configura y con el que estamos en diálogo constante, pues la historia nos constata “la presencia de un proceso de retroalimentación en el que los hombres han conformado el medio natural, pero al mismo tiempo éstos los ha conformado a ellos”. Tal y como señala el profesor Álvarez Munárriz (2015, p. 421) en su explicación de la apropiación cultural del territorio.

LINK del Videoensayo

<https://vimeo.com/737277936>



ANA AMARÍA SEDEÑO VALDELLÓS

Doctora en Comunicación Audiovisual y Profesora Titular en el Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Málaga (España). Sus líneas de investigación tienen que ver con la música en relación a los medios audiovisuales, el videoclip y las prácticas audiovisuales en el panorama contemporáneo, con especial énfasis en hechos artísticos como el videoperformance, la videodanza y las nuevas prácticas escénicas.

valdellos@uma.es



CARMEN GAONA PISONERO

Doctora en Sociología por la Universidad de Barcelona y Profesora Contratada Doctora en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid). Viene trabajando como investigadora sobre cultura, comunicación y salud desde sus inicios en la Universidad de Barcelona, en el Instituto de Estudios Almerienses y, en el Departamento de Cultura Popular de la Generalitat de Catalunya. En la actualidad dirige el Grupo de Investigación Emergente en Paisaje de la URJC (OIP-PAISAJE 56), desde este último es co-directora del Certamen de Vídeo y Paisaje en ámbito universitario, que ya va por su sexta edición. Ha sido profesora invitada en la Université d'Amiens (Francia), en la Università Deglo Studi di Milano-Bicocca (Italia), en la Escuela de Comunicación Social de Lisboa, en el Instituto Politécnico Nacional (México) y en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) entre otros centros. Desde el 2006 ejerce como docente en el Departamento de Periodismo y Comunicación Corporativa (URJC) en las áreas de Teorías de la Comunicación y Opinión Pública. Sus líneas de investigación se centran en la Antropología del Paisaje, en Comunicación y Salud, así como estudios de Estética, Vídeo y Política. Relacionadas con estas temáticas son sus publicaciones Los contenidos de humanidades como lectura multidisciplinar (Ed. Gedisa) y Antinomias de la Comunicación y el Paisaje (Ed. Dykinson).